

ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES ACERCA DE LA VIOLENCIA

Ricardo Ilutovich; Lorena Prestia; Ana Dekmak; Eduardo Holzcam; Andrea Shinzato; Gabriela Lombardi; Lucia Mac Donalds; Paulo Veloso; Damian Vespa; Daiana Parracia.

rilutov@intramed.net

Unidades Académicas cargo del Dr. Ricardo Ilutovich

RESUMEN:

Violencia, concepto universal, que trasciende nuestra imaginación: sexo, edad, cultura, socioeconomía, desde ámbitos estatales a privados, replicando los horrores del medio y viceversa.

En el contexto de la instalación del nazismo, Einstein y Freud se preguntan las condiciones de una no-guerra y el funcionamiento del poder.

Afirma el segundo que el pasaje de la horda al estado se sostiene por la autoridad, compuesta por *amor- justicia- hermandad*, explicando las transmutaciones de las pulsiones agresivas.

Nasio recuerda que las fuerzas elementales del amor y del odio participan en la génesis del yo, coincidiendo con Stekel: "es el odio. . . Lo que constituye la relación primaria entre los humanos".

Rescatamos de Winnicott una lectura clínica y terapéutica muy fecunda.

Freud demostró que la historia individual es una metáfora de la historia de la humanidad. Desde los orígenes, con sus mitos fundantes, Edipo y Tótem y Tabú, da cuenta del dramatismo que implica el pasaje naturaleza-cultura. La violencia anida en el corazón de la fundación misma de la humanidad como modo de subsistencia y rebelión frente a lo despótico del poder y del goce absoluto.

PALABRAS CLAVE= Violencia - Psicoanálisis - Historia - Civilización

“Nosotros somos el eslabón perdido, tanto tiempo buscado, entre el animal y el hombre auténticamente humano”.

Conrad Lorenz

Hoy en día parece muy sencillo y hasta clisé hablar de violencia. Es una palabra instalada en nuestra sociedad que pareciera tener un valor absoluto e indudable.

Así podría decirse que “Violencia” es un concepto universal, que trasciende nuestra imaginación: sexo, edad, cultura, socioeconomía, abarcando desde ámbitos estatales a privados, replicando los horrores del medio y viceversa.

Ha motivado y sigue motivando que los grandes pensadores de la humanidad han detenido en ella su mirada, expresando su pensamiento, -incluso su impotencia como Freud y Einstein- desde Sócrates a Foucault.

Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de violencia? ¿Fue siempre del mismo modo? ¿Hay algo que sea propio de este contexto histórico? ¿Hay algo que sea esencialmente humano?

La violencia en principio es un acto deliberado para imponer u obtener algo por la fuerza y que tendrá efectos en el otro u otros.

Podemos verla a diario en las noticias, en la televisión, en la publicidad, en los hogares y el mismo lugar donde nos desenvolvemos; de hecho muchas veces la violencia se va naturalizando de tal forma que llega a pasar desapercibida tomándola como un comportamiento culturalmente cuasi aceptado y arraigado. Vemos que adquiere matices contradictorios cuando algún caso adquiere notoriedad pública y suele traer consigo repercusiones de tal índole.

El ser humano como lo conocemos es un organismo provisto de conciencia y capaz de razonar, y nos preguntamos por nuestra base animal e incluso por lo primitivo, y por la ley, que articula nuestra convivencia y nuestro concepto de civilización. Pero los animales aún sin ley no ejecutan las aberraciones alevosas a que el hombre nos tiene acostumbrados. Si tuviéramos que marcar diferencias entre violencia animal y humana, diríamos que la primera se remite

a un ámbito circunscripto, en cambio la humana, por motivos que intentaremos pensar, genera una violencia más universal.

Vivimos bajo el supuesto de que estamos en constante *evolución*, pero si ésta implica avanzar hacia algo nuevo... cómo podemos explicar lo que sucede con nuestra especie hoy en día, cómo podríamos llegar a responder ¿qué es lo que hace al ser humano ejercer la violencia? y quizás lo más utópico ¿Puede el ser humano llegar a ser no violento?

Con respecto a la ley y sus instrumentadores, como grupo académico nos preguntamos en este escenario complejo, qué características debe poseer, para poder permitirnos convivir en sociedad, y que no revalide, lo que es ejercido de facto, como la Ley de Indias, que nada le garantizaba a los "indios". Creemos en ese sentido, en la posibilidad de implementar un sistema ordenante, transparente, justo, que contemple todos los intereses en pugna y que permita a un sistema democrático, ser la canalización, la resolución de dichos conflictos.

En el contexto de la instalación del nazismo y en el antepósito de la 2° Guerra Mundial, Freud y Einstein, se preguntan por las condiciones de una no-guerra y el funcionamiento del poder -aún cuando las democracias y el sistema republicano, estaban menos instalados y todavía subsistía la monarquía en variadas formas-, por una organización supranacional competente de autoridad incontestable, lo que implicaría la renuncia incondicional, de cada nación a su soberanía, como única forma de conducir a esa seguridad.

Diversos factores como la injusticia, el desempleo, la pobreza, el hambre, la frustración, que desencadenan por se irritabilidad, se ven potenciados por fenómenos como la publicidad donde la satisfacción debe ser aquí y ahora, exacerbándose el ansia de tenerlo todo sin tener en cuenta a nada ni nadie. Incluso esa justicia retardada, o inexistente que convierte a víctimas en victimarios tomando la ley en sus manos, retornando al Talión.

Una "Ley que se cumpla", "un poder judicial no viciado", organismos capaces de "disminuir sustancialmente la corrupción", en organismos de estado respetables y respetadores, nos recuerda esas condiciones que sostenía Freud tendría que tener "La unión de los muchos" y la delegación de su poder: "Amor-Justicia- Hermandad (Identificación recíproca)"

Freud demostró fehacientemente que la historia individual de un sujeto no es más que una metáfora de la historia de la humanidad. Desde los orígenes, con sus mitos fundantes, Edipo y Totem y tabú, da cuenta del dramatismo que implica el pasaje de la naturaleza a la cultura, un paso que no es sin costo. La violencia anida en el corazón de la fundación misma de la humanidad como modo de subsistencia y rebelión frente a lo despótico del poder y del goce absoluto. La violencia contra el padre, generadora de culpa y de arrepentimiento, produce por otro lado un nuevo orden social, el pacto de instauración de una ley que reordenará la distribución de los goces en la civilización.

Aparentemente, las guerras no existieron desde siempre ya que no se encontraron testimonios de la guerra antes de la época neolítica, como afirma Masset; las comunidades nómades, podrían simplemente evitarse, incluso hay un texto idílico de Kant, apologético de las comunidades pastoriles.

Pero luego. . . los conflictos entre pueblos y la violencia estallaron en la historia de cualquier país, sin embargo no uniformemente distribuidos. Cuestiones relacionadas con la política, la economía o la religión emergen como excesos de goce, que generan infinitas causas llegando a provocar masacres.

Pensar un mundo sin guerras ¿es una utopía prediluviana? ¿Será posible un mundo sin discriminación, donde la segregación no conviva con los hombres, y que las luchas por el poder no generen que el hombre extermine a otros, por el solo hecho de ser portador de otras marcas?

¿Qué implica encontrarnos con que hasta en las mismas sagradas escrituras de la historia judeo-cristiana, la rivalidad fraternal entre los hijos de Adán y Eva lleve al aniquilamiento de uno por el otro?

San Agustín, relata una escena donde observa los celos de un chiquito, al contemplar todo pálido y con mirada envenenada a su hermano de leche. Escena insoportable para el niño.

El sujeto es capaz de aceptar a su hermano en la medida en que es portador de sus mismos rasgos, honrando al Pater en común, pero también volcará toda su agresividad contra el diferente, o lo presienta gozando en el lugar que le roba, de modo que eliminarlo resulte muy deseable. Y paradójicamente el

extraño, el enemigo, será necesario para vivir en la medida en que otorga de alguna manera sentido a su existencia.

Y en la medida en que no se encuentra modo de tramitar la diferencia, lo insoportable genera tal agresividad que lo lleva a buscar el exterminio del otro. Buscando preservarse, se aniquila al otro, a los fines de borrar toda diferencia.

EL ODIO EN LA CONSTITUCION DEL SUJETO

Seguimos aquí a Nasio quien se pregunta ¿Cuál de los dos afectos es el primero, el amor o el odio? Contrariamente a lo que se piensa, el odio primordial considerado como indiferencia, precede al amor. *“Desde el comienzo el yo es capaz de encontrar en sí mismo [...] la satisfacción de sus necesidades. [...] El odio es aquí el nombre de esta arrogancia ignorante, de este desinterés, de esta despreocupación frente a lo exterior”*.

Esta situación se vería revocada, cuando avanzamos en la conformación de nuestras personalidades, hacia una apertura y un interés activo por nuestro alrededor.

Incluimos en la noción de violencia no sólo el hecho activo –sino también la omisión y el *desinterés*. Del rehusar una mirada, al abandono de persona, constituyen una serie innumerable de la cotidianeidad.

Una tesis de Stekel, de 1913, afirma que es el odio y no el amor lo que constituye la relación primaria entre los humanos.

En una línea afín, Winnicott hace una lectura de la *tendencia antisocial* como consecuencia de una privación en el Vínculo Temprano, donde la voracidad es un síntoma incipiente que puede ser resuelto en principio mediante una buena disposición de la madre a proveerlo y "no dejar caer al bebé". Esta voracidad del niño forma parte de su búsqueda impulsiva que luego será precursora del robo; la enuresis, las compras compulsivas y síntomas afines. Estas consideraciones fertilizan su concepción acerca de que el acto antisocial implica una esperanza para el actor, aunque ocasionen inconvenientes a la sociedad, lo que genera una impronta clínica y terapéutica muy fecunda, como ejemplifican sus viñetas, alternativa válida ante los lugares comunes de nuestra

sociedad, que deparan un destino funesto a estos jóvenes, recordándonos así, la necesidad anunciada por Sor Juana Inés De La Cruz. Una violencia sin fin.

La concepción lacaniana de que no hay referente de la cultura, de la ética, y de la autoridad, sino un agujero, una inconsistencia, un trauma de esta época, donde el Otro no existe, nos permitirá vislumbrar la trama social donde se inserta.

Esto nos viene a dar cuenta de que el Otro es sólo una apariencia relativa, un semblante, diría Lacan. Aparece en esta época el malestar en referencia a lo real, como aquello imposible de soportar.

Y esto, no es sólo importante en medicina, sino que es el nuevo malestar de la civilización que anuncia “para el siglo XXI, que la historia se hará con el choque, la rivalidad, la guerra de las civilizaciones”.

En las culturas capitalistas, globalizadas, se atraviesa este malestar, donde el síntoma de la época se instala en el lazo social, cambiando la referencia desde la moral victoriana a su inexistencia, arrojando al sujeto al vacío, que advertía Lipovetsky, y ese vacío se llena en la sociedad de consumo con la búsqueda del “goce”.

Se ha transformado el superyó del sujeto, que implicaba una instancia prohibitiva, en un imperativo distinto: ¡gozar a como venga!, éste es el referente superyoico de este tiempo, de esta cultura.

Bibliografía

- BBC Mundo. En los últimos 10 años hubo más muertos por masacres que por ataques terroristas en EE.UU. [en línea]. Londres, British Broadcasting Corporation 2015 [fecha de consulta: 3 Octubre 2015]. Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/institucional/2013/03/000000_institucional_movil
- *Einstein, Albert. Freud, Sigmund. ¿Por qué la guerra?* (1933)
- *Freud, Sigmund. Tótem y tabú.* (1913 [1912])
- *Freud, Sigmund. De guerra y muerte. Temas de actualidad* (1915)
- *Freud, Sigmund. El malestar en la cultura* (1930)

- Kant, Immanuel. [Crítica de la razón práctica](#) (1788).
- Kant, Immanuel -[La paz perpetua](#) (1795).
- Lacan Jacques. La agresividad en Psicoanálisis. Informe teórico presentado en el XI Congreso de los Psicoanalistas de lengua francesa reunidos en Bruselas, a mediados de Mayo 1948.
- Lacan, Jacques. La Familia. 1938. Ed. Argonauta
- Lacan, Jacques. Seminario 16. clase 23.
- Mass Shooting Tracker. Cited lists of known mass shootings [en línea]. EE.UU. 2015 [fecha de consulta: 3 Octubre 2015]. Disponible en: <http://shootingtracker.com/wiki/Main_Page>
- Masset, Claude. "Prehistoria de la familia". Capítulo de "HISTORIA DE LA FAMILIA". de Burgiere Madrid, Alianza, 1988
- Miller, Jacques, Eric Laurent El Otro que no existe, y sus comités de ética. Cap. 1: United Symptoms. 20 de noviembre de 1966
- Moore, Michael. Director de *Bowling for Columbine*, película documental.
- Nasio, David. "El concepto de odio". ACTUALIDAD PSICOLOGICA.
- Ons, Silvia, "Violencia/s" Introducción, Cap. I La violencia contemporánea. Notas sobre la paranoia social. Paidós.
- Onudd. Tasas de homicidios en el mundo
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) [en línea]. EE.UU. 2015 [fecha de consulta: 2 Octubre 2015]. Disponible en: <<http://www.undp.org/>>
- UNDP. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. [en línea]. NY, EE.UU. 2013 [fecha de consulta: 2 Octubre 2015]. Disponible en: <<http://www.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf>>
- Soler, Colette, El inconciente a cielo abierto de las psicosis, JVE, ediciones, Buenos Aires 2004.
- Winnicott, Donald. *La Tendencia Antisocial*.1956